



*Intervención del Excelentísimo Señor Nicolás Maduro Moros,
Presidente de la República Bolivariana de Venezuela*

durante la

*“Reunión de Jefes de Estado y de Gobierno sobre la
Arquitectura Internacional de la Deuda y la Liquidez”*

29 de marzo de 2021

∞

**Señor António Guterres, Secretario General de las Naciones Unidas,
Excelentísimos Jefes de Estado y de Gobierno,**

1. Participo el día de hoy en este escenario para resaltar la importancia que Venezuela otorga a la construcción de un camino conjunto para enfrentar las extraordinarias circunstancias que enfrenta la humanidad.
2. Desde hace un año el mundo batalla contra una pandemia sin precedentes, cuyas consecuencias económicas y sociales son aún impredecible.
3. En el caso de la región latinoamericana y caribeña, se ha registrado una contracción del producto interno bruto del 7,7% en el pasado año 2020, a la vez que se incrementaron los índices de pobreza y desempleo. En el mundo, unos 131 millones de personas han caído en la pobreza. En el norte global, la parálisis de la producción y del consumo, ha puesto a algunas de las economías más poderosas del mundo en recesión, mientras que los sistemas de protección social que hay en esos países – por el neoliberalismo – han demostrado ser un fracaso.

Señor Secretario General,

4. Frente a la pandemia todos somos vulnerables, pero no de igual manera, pues las asimetrías precedentes no han hecho sino ahondarse más y más. Cualquier avance exclusivo de un país o región, enseguida pierde con el avance de la enfermedad en otra. No se va a superar el COVID-19 en los países ricos hasta tanto todos los países del mundo lo hayan superado. Lo mismo va a pasar en el aspecto económico. No va a haber una recuperación económica global, hasta que la última economía del mundo haya superado esta crisis. Y eso nos obliga a una revisión profunda de las condiciones de la deuda, no sólo para la recuperación de las economías, sino para que ésta no se vaya a convertir en un arma de control, chantaje y dominación contra nuestros países, a través de una nueva deuda externa, que pudiera resultar eterna.
5. De igual manera, es importante que se tomen en cuenta las condiciones particulares de los países en desarrollo, y en especial de las economías más pequeñas. Más que una suspensión temporal de la deuda, se necesita una reestructuración integral, sin que ello signifique la cesión de su soberanía.
6. Al principio de la pandemia hubo un acuerdo entre el G-20 para una moratoria del servicio de la deuda de los países más pobres para su deuda oficial. Sin embargo, la reticencia de los acreedores privados para sumarse en esta política hizo que esta iniciativa tuviera un alcance muy limitado. Hacemos, desde Venezuela, un llamado a reforzar este tipo de iniciativas, fortaleciendo la participación global de todos los actores para aliviar la deuda de los países en desarrollo.
7. Por su parte, tengo que decir que Venezuela hace un llamado a cesar la utilización perversa y manipulada que hacen algunas potencias del sistema financiero internacional para hacerse, para secuestrar los activos de los países en desarrollo, depositados en bancos extranjeros. En este sentido, Venezuela repudia la imposición de las medidas coercitivas unilaterales, criminales e ilegales, en contra del país, las cuales han traído consigo la disminución del ingreso nacional en un 99%.
8. Estas medidas, violatorias del derecho internacional, son progresivas y sistemáticas; afectan a toda la población venezolana de forma indiscriminada, constituyendo un atentado flagrante contra la humanidad. Por esta razón, desde Venezuela, exigimos una vez más, el cese de los bloqueos económicos, financieros y comerciales contra nuestros pueblos.

9. Finalmente, Señor Secretario General, creemos que se deben buscar soluciones alternativas al modelo neoliberal imperante, basado en la competencia, en la explotación y en las ambiciones geopolíticas de algunas potencias. Hay que fortalecer el curso con iniciativas basadas en la solidaridad y en la complementariedad. Para ello, desde Venezuela reafirmamos nuestro compromiso con aportar todo nuestro trabajo en la búsqueda de soluciones a la crisis actual, partiendo desde la transformación del sistema financiero y avanzando hacia la reducción de la desigualdad.
10. Es urgente crear una comunidad de destino diferente, de destino común de la humanidad. Es urgente superar los errores del neoliberalismo que han arruinado al mundo. No nos cansaremos de decirlo. Otro mundo y otra vida son posibles.

Muchas gracias, Excelentísimos Jefes de Estado y de Gobierno.